

MENSAJE A LA CONGREGACIÓN

Queridos hermanos:

Hemos vivido unos días llenos de gracia. Nosotros, los cincuenta y tres participantes del Encuentro de los Gobiernos Claretianos de Asia con el Gobierno General, reunidos en el Centro de Renovación San Pablo, Alfonso, Cavite, Filipinas, del 3 al 12 de diciembre de 2025, compartimos con toda la Congregación esta profunda experiencia de alegría y fraternidad. Nuestro objetivo común, *celebrar la alegría de ser misioneros claretianos en Asia y arraigarnos con más audacia en el sueño de Dios para la Congregación*, se convirtió en una experiencia viva de encuentro. Como los discípulos en el camino a Emaús (Lc 24, 13-35), compartimos nuestras esperanzas y heridas, escuchamos la Palabra, partimos el pan en fraternidad y sentimos que nuestros corazones ardían de nuevo con el fuego de la presencia de Cristo. Este camino de «Discernimiento en Espíritu» nos inspiró a pasar de la visión al discernimiento, del discernimiento a la conversión y de la conversión a la acción misionera compartida.

Asia es un continente con un impacto significativo en el futuro del mundo. Genera un enorme impulso global y ofrece oportunidades como un rico patrimonio religioso, poblaciones jóvenes, culturas vibrantes y una creciente influencia global, incluso cuando las realidades exigen a este continente abordar retos como el riesgo ecológico, la inestabilidad política, la migración masiva, la desigualdad social y los rápidos cambios culturales. La forma en que navegue por estas realidades contrastantes junto con los cambios implacables determinará su futuro. En medio de estas realidades, nuestro encuentro reveló una fuerte coincidencia en la urgencia de la colaboración en diversos campos misioneros, la necesidad de superar el individualismo mediante una auténtica sinodalidad y la invitación a cultivar una profunda vida interior capaz de sostener nuestra vitalidad misionera.

Expresamos nuestra gratitud a Dios por los muchos dones que nuestros organismos comparten en este continente. Reconocemos nuestras fortalezas, como la generosidad misionera, los apostolados vibrantes, las comunidades interculturales, el liderazgo dedicado, los servicios cualificados a la vida consagrada, un fuerte apostolado bíblico con publicaciones comprometidas y ricas tradiciones espirituales y comunitarias. Al mismo tiempo, reconocemos nuestros retos comunes, como la disminución de las vocaciones, la falta de personal especializado suficiente, la frágil dinámica comunitaria y el riesgo de caer en la rutina o el activismo sin contemplación. También reconocemos la necesidad de profundizar en la identidad claretiana en los ministerios pastorales y sociales. Sentimos que Dios nos llama a fortalecer la misión claretiana en Asia a través de tres procesos de transformación interconectados.

Comunión: ASCLA se compromete a fomentar la comunión a través de itinerarios formativos compartidos, programas de renovación espiritual y la construcción de comunidades interculturales arraigadas en nuestra identidad claretiana. Las iniciativas clave de comunión incluyen el intercambio y la formación continua de formadores, módulos de formación en línea entre conferencias, programas de profesión jubilar y de profesión e e perpetua, programas de renovación y Forja a nivel de ASCLA, plataformas de espiritualidad compartida e intercambio de estudiantes con experiencias de inmersión pastoral. Estos programas se llevarán a cabo en las casas de formación, institutos y comunidades de ASCLA para fomentar la unidad de espíritu y misión dentro de nuestra familia misionera.

Misión: ASCLA se compromete a fortalecer su dinamismo misionero a través de iniciativas evangelizadoras coordinadas que profundicen nuestra presencia apostólica compartida en Asia. La sinodalidad se desarrolla a través de prioridades comunes como la animación de la juventud y las vocaciones, las iniciativas SOMI, el ministerio bíblico y las comunicaciones digitales, la atención pastoral a los migrantes y refugiados, el ministerio de la educación y el acompañamiento de los laicos claretianos. Estos esfuerzos se llevan a cabo a nivel inter-Organismos, de conferencia y entre conferencias para garantizar la sinergia en nuestra misión evangelizadora.

Participación: ASCLA se compromete a promover la rendición de cuentas, la gobernanza participativa marcada por el liderazgo sinodal, la administración transparente y el intercambio de personal y recursos. Las áreas prioritarias incluyen la formación de líderes, los mecanismos comunes de ayuda en casos de emergencia, la gobernanza económica, la formación continua y el fortalecimiento de los institutos de vida consagrada. La colaboración a nivel de organismo, intra-Conferencia e inter-Conferencia fomenta el servicio responsable y la solidaridad fraterna.

Renovados por este camino de discernimiento, estamos convencidos de que el crecimiento de la misión claretiana en Asia depende de nuestra capacidad para caminar juntos en *Misión, Participación y Comunión*. Fortalecidos por el fuego de la Palabra y los lazos de fraternidad, nos comprometemos de nuevo a ser testigos audaces del Sueño de Dios para la Congregación; misioneros arraigados en la contemplación, audaces en la evangelización, transparentes en la administración y alegres en la vida fraterna. Confianto en la guía del Espíritu, el cuidado maternal de María y el celo misionero de nuestro Padre Fundador, nos ponemos en marcha como un solo cuerpo misionero, dispuestos a responder con creatividad y fidelidad a los clamores de Asia y a las esperanzas del pueblo de Dios.

Con afecto fraterno y alegría misionera,

Los participantes del Encuentro ASCLA-Gobierno General